

Algo similar sucede con la segunda subdivisión, pues se dedica al nacimiento de Jesús (Lc 2,1-21) pero se incluyen referencias a lo acontecido en la presentación (Lc 2,22-35). La tercera se ocupa de María como discípula en Lc 8,19-21 y Lc 11,27-28. La autora muestra cómo los rasgos que el tercer evangelio atribuye a los discípulos se cumplen también en el modo en que Lucas presenta a la madre de Jesús. Una reorganización del estudio en la obra lucana facilitaría el recorrido y la comprensión del lector.

La parte dedicada a la presencia de María en el corpus joánico adolece también de una distribución muy desigual de sus capítulos. El primero, dedicado al cuarto evangelio, se centra en los dos pasajes que, a modo de gran inclusión, presentan a la madre de Jesús al inicio y al final del relato, en Caná y al pie de la cruz. El segundo se centra en la mujer de Ap 12, terminando la sección, como viene siendo habitual, con un capítulo conclusivo. La palabra *mujer* le sirve a la autora para mostrar las conexiones narrativas entre los pasajes del cuarto evangelio en los que este término aparece en boca de Jesús, en dos de esas ocasiones precisamente para denominar a su madre. La obra termina con una breve sección consagrada a la expresión de Gal 4,4, «nacido de mujer», y a la paradoja que implica acerca de la Encarnación.

Aunque la estructura del libro puede resultar algo confusa, no abundan obras de este calado en torno a esta temática en el panorama actual. La profundidad con la que se presenta un estudio bíblico de la figura de María convierte este libro en imprescindible para quienes quieran ahondar en esta dimensión de la mariología.

IANIRE ANGULO ORDRIKA
iangulo@uloyola.es

Bernabé, Carmen. *Qué se sabe de María Magdalena*. Estella: Verbo Divino, Qué se sabe... 12, 2020, 235 pp. ISBN: 978-84-9073-554-1.

Es probable que haya pocos personajes bíblicos que hayan suscitado tanta curiosidad en ambientes ajenos al creyente como María Magdalena. Esta inquietud, alimentada por la mala interpretación de los datos bíblicos y ciertas representaciones de esta mujer en la literatura y el cine, queda respondida con solvencia y profundidad por la autora de este libro. Carmen Bernabé, actual presidenta de la Asociación Bíblica Española, es probablemente la mayor especialista sobre María Magdalena en el ámbito hispano.

Uno de los grandes logros que ofrece esta colección de Verbo Divino es ofrecer alta divulgación de forma muy accesible. En esta obra se siguen también esta tendencia de combinar con armonía los rigurosos conocimientos con una lectura ágil y sencilla que no requiere ningún conocimiento previo por parte del lector. A lo largo de las cuatro partes en las que se estructura el libro, la autora nos sitúa en la temática, nos guía por los temas centrales, apunta hacia algunas cuestiones

abiertas y, por último, nos permite asomarnos a cuestiones a profundizar. Los nueve capítulos se distribuyen de modo irregular en estas cuatro secciones.

El capítulo con el que arranca esta obra nos ofrece una mirada panorámica al imaginario colectivo que María Magdalena ha ido adquiriendo a lo largo del tiempo. En sus páginas se va explicando la confusión que, a lo largo de los siglos, ha configurado nuestro imaginario hasta convertirla de apóstol a prostituta, pasando por esposa de Jesús. Una vez clarificada esta cuestión, el siguiente capítulo analiza qué podemos saber de esta mujer a través de su nombre. «María» era un nombre frecuente en la época y podía estar, bien recordando la causa asmonea, o bien rememorando a Miriam, la hermana de Moisés. La localización geográfica de Magdala, de donde parece que era originaria, convierte esta ciudad en un lugar importante social y económicamente.

Más allá de lo que su nombre y su ciudad delatan, la tradición creyente conserva el nombre de la Magdalena entre las seguidoras de Jesús. El tercer capítulo muestra la importancia de las listas de nombres en los evangelios. Este tipo de elenco sirve como recurso para memorizar a quienes han sido relevantes para la vida comunitaria. La existencia de listas de nombres de mujeres seguidoras de Jesús refleja, por una parte, la intención de recordarlas y, por otra parte, la prioridad de María Magdalena, pues ella aparece siempre en primer lugar.

En el cuarto capítulo, Bernabé se centra en la condición de María Magdalena de discípula y seguidora de Jesús. La autora muestra la inconsistencia de los argumentos con los que algunos en el pasado negaron la posibilidad de un discipulado femenino. La ausencia del sustantivo «discípula» y de relatos vocacionales no son razones suficientes para rechazar la existencia de seguidoras en el grupo del Nazareno. El recuerdo que hace Marcos de cómo algunas mujeres, entre las que se encuentra nuestra protagonista, habían «seguido» y «servido» a Jesús resulta significativo, pues se trata de verbos con fuertes resonancias evangélicas. Sucede parecido con la carga teológica del *flashback* que recuerda que acompañaron al Maestro desde Galilea y que subieron a Jerusalén con Jesús.

El sumario lucano en el que se dice que María Magdalena fue liberada de siete demonios es el texto central del quinto capítulo. Ahí se muestra cómo es característico del tercer evangelio presentar en paralelo a varones y mujeres. Mientras los primeros representan al Israel escatológico, las segundas simbolizan la liberación del mal. Una mirada desde la antropología cultural a los exorcismos permite interpretarlos desde un trasfondo político y social. Así, según este sumario, la Magdalena es una mujer que encuentra un lugar social de liberación en el movimiento de Jesús. Con todo, Lucas va a adaptar al contexto grecorromano las tradiciones recibidas en torno a las mujeres que seguían al Nazareno, restringiendo la función femenina al ámbito doméstico y a sostener la misión con sus bienes.

No resulta baladí que diversas fuentes sitúen a las mujeres, con la Magdalena a la cabeza, en torno al sepulcro de Jesús. En el capítulo sexto, no sólo se analiza esta tradición en los evangelios canónicos y apócrifos, sino que también se presentan argumentos para defender que los rituales fúnebres, habitualmente

realizados por mujeres, sean el trasfondo histórico que subyace a tal tradición. A partir de esta experiencia antropológica, se muestra como plausible que en torno al sepulcro y a los lamentos femeninos propios del duelo se gestara el origen del kerigma cristiano. El silenciamento del testimonio femenino se fue produciendo a medida que el cristianismo fue extendiéndose por el Imperio romano.

El encuentro con el Resucitado, presente en distintas tradiciones sobre María Magdalena, confiere a esta mujer una autoridad apostólica que será motivo de controversia en la Iglesia naciente. El problema de la autoridad apostólica se hizo aún más acuciante en la tercera generación cristiana (110-150 d. C.), lo que provocó diversas relecturas en torno a la Magdalena. El séptimo capítulo recorre esas memorias en torno a nuestra protagonista tanto en la literatura apócrifa como en los escritos eclesiásticos.

La cuarta y última parte de esta obra está compuesta por dos capítulos. En el octavo se retoman imágenes ya presentadas al comienzo del libro, mostrando la función social que tuvieron en cada momento estos diversos recuerdos de la Magdalena. Lo más interesante es que la autora muestra cómo esta dinámica no cesa y sigue presente en la actualidad. Mientras muchos movimientos, que reivindican el papel de la mujer en la Iglesia, han rescatado el recuerdo de la Apóstol de los apóstoles, también ahora surgen pretensiones de recuperar a María de Magdala en clave «modernamente tradicional», como «pilar de la familia y transmisora de la fe» en el ámbito doméstico. Una vez más, se repite la historia y se retoma la memoria de este personaje para funciones sociales prácticamente antagónicas.

El capítulo que cierra el libro recoge una amplia bibliografía comentada en torno a María Magdalena. Hay que valorar que no sólo se presentan aquellas obras que pueden ser más acordes con las ideas de la autora, sino también aquéllas que se sitúan con perspectivas muy diversas. Estamos ante una obra muy recomendable, de lectura ágil y agradable, sin que por ello merme su alta calidad académica.

IANIRE ANGULO ORDORIKA
iangulo@uloyola.es

Richi Alberti, Gabriel. *Una débil criatura lleva a Dios. Vademécum de eclesiología*. Madrid: Didaskalos 2020, 228 pp. ISBN: 9788417185534.

Un vademécum es un «libro de poco volumen y de fácil manejo para consulta inmediata de nociones o informaciones fundamentales». Con este formato nos presenta el profesor Gabriel Richi este ensayo de eclesiología, fruto de sus muchos años de enseñanza en la Facultad de Teología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, de Madrid.

La monografía contiene doce capítulos con una interesante bibliografía general y un índice analítico que cierra el volumen. La enumeración de los capítulos nos da una idea cabal de la cantidad de temas que se abordan. El primero se